

Marginal

Si, yo tuve también ansias de gloria
y visiones de triunfo,
tuve también muy altos ideales
y amores muy profundos,
todo lo bello que el destino ofrece
para trocarlo en humo,
y que en humo trocó el destino airado:
por eso cuando al ruido
embale del dolor brota un suspiro
por mis ensueños últimos,
que atormentados vagan como sombras
de muertos insepultos,
el débil corazón aun se estremece,
y al sosegarlo sufre
sin que logre ocultarlo la sonrisa
entre mis labios mudos.

San Pedro Tlaquepaque, 24 de febrero de 1915.

A Agustín Basave y del Castillo Negrote.

Si, yo supe de todos los mentidos
halagos de este mundo
y por eso me muestro ante los hombres
silente y taciturno.

¡Oh qué inmensa quietud! De la arboleda
por el follaje obscuro,
como filtran su luz dorada y tenue,
los rayos del crepusculo
que entra por las jorjeras claridades
al espacio cerúleo;
y a su tibio fulgor como el espíritu,
ni increíble ni iluso,
sin goces, ay, pero también sin penas
y sin contacto impuro,
se sumerge en las páginas serenas
de "El jardín de Epicuro"!

Jorge Delorme
y amigos



Tecnológico
de Monterrey

Monterrey
Banco de México
Instituto Mexicano de Investigaciónes